

Alex Fusté

Chief Global Economist Andbank

Petróleo cae tras acuerdo de paz firmado entre Israel-Hamás. Un impulso favorable para los mercados globales

Israel y Hamás firman el acuerdo de paz. La reacción en ambos territorios fue de alivio y celebración.

Israel y Hamás han firmado hoy (hace escasos minutos) el acuerdo de paz propuesto por el presidente Trump. Un acuerdo que contempla un cese del fuego inmediato, una retirada parcial de las fuerzas israelíes de Gaza y un intercambio de rehenes por prisioneros palestinos. De implementarse sin contratiempos, y con las partes adhiriéndose al plan, sería el avance diplomático más importante desde el inicio del conflicto en octubre de 2023.

El acuerdo prevé la solución a uno de los puntos más sensibles y dolorosos: la liberación de todos los rehenes que permanecen en Gaza en un plazo de 72 horas desde la entrada en vigor del cese del fuego (que se activará dentro de las 24 horas posteriores a la ratificación por el gobierno israelí). Se estiman alrededor de 20 rehenes que siguen con vida en la franja, mientras que 26 se presumen fallecidos y dos permanecen con destino incierto.

La reacción en ambos territorios fue de alivio y celebración. En Gaza se pueden ver escenas de celebración. Mientras, en Israel, familiares de rehenes expresaron su expectativa por la pronta reunificación con sus familiares.

A pesar de esta euforia pública, debemos advertir que la firma formal del acuerdo no elimina una larga lista de incertidumbres, pero es sin duda muchísimo mejor que no haberlo firmado.

Riesgo: Existen desafíos estructurales por resolver

Los negociadores no han cerrado aún puntos críticos: la composición política y administrativa futura de Gaza, las garantías para la seguridad a largo plazo, la reconstrucción masiva necesaria y la cuestión del desarme de Hamás. Sin embargo, se ha establecido que estas cuestiones deben cerrarse en etapas posteriores dentro del plan estadounidense y requerirán la cooperación de actores regionales (Egipto, Qatar, Turquía) y del sistema internacional. Esta comunidad internacional, reunida en París y otros foros, empieza ya a esbozar mecanismos de reconstrucción y una posible misión de pacificación.

Valoración

El acuerdo de paz representa un avance diplomático casi sin precedentes en Oriente Próximo, y también un impulso inmediato para la estabilidad macroeconómica global. Si el alto el fuego se consolida y los precios del crudo se estabilizan por debajo de los 70 dólares, los bancos centrales tendrán más margen para moderar su política monetaria

y las empresas verán aliviarse sus costes. El fin (aunque provisional) del conflicto en Gaza y la consiguiente caída del petróleo se perfilan como una combinación altamente favorable para los mercados financieros y para la economía mundial, que llevaba dos años atenazada por la inflación energética y la incertidumbre geopolítica.